

LA ECONOMIA CONTEMPORANEA DE ESTADOS UNIDOS Y SU INFLUENCIA EN EL TERCER MUNDO

José Luis CECENA GÁMEZ*

I. ESTRUCTURA DE LA ECONOMIA MUNDIAL: SEGUNDA POSGUERRA

1. TRES GRUPOS DE PAÍSES

Al terminar la Segunda Guerra Mundial y en la inmediata posguerra el mundo registró cambios importantes en la estructura de la economía internacional entre los cuales los de mayor relevancia fueron los siguientes: fortalecimiento de la posición hegemónica de los Estados Unidos en los países capitalistas, la expansión del sector de países socialistas y la conformación del Tercer Mundo, en buena parte como resultado del desmoronamiento del colonialismo.

De esta suerte, la economía internacional se estructuró con los siguientes tres grupos de países:

- a) Países capitalistas desarrollados.
- b) Países socialistas, y
- c) Países subdesarrollados y de economía dependiente de la periferia.

En la terminología político económica-social que se puso en boga, se identificaron esos grupos atendiendo a su importancia económica y a su

* Director del IEC-UNAM.

ubicación geográfica, en la forma siguiente: Primer Mundo o Norte; Segundo Mundo o Este y Tercer Mundo o Sur. El Primer Mundo o Norte (llamado también Occidente) estaba formado por los Estados Unidos, en posición de líder, los países capitalistas desarrollados de Europa, más Japón y Canadá, a los que se incorporaron Australia y Nueva Zelanda, quizás también Africa del Sur.

El Segundo Mundo o Este está formado por la Unión Soviética, como líder, Mongolia Exterior y la República Popular Democrática de Corea y los países de la llamada Europa Oriental, que a raíz de la Segunda Guerra Mundial pasaron al campo socialista: República Democrática Alemana, Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria, Hungría, Yugoslavia y Albania. En 1949 se les sumó la República Popular China y poco después Cuba (1959) y otros países.

El Tercer Mundo o Sur, se fue conformando con los países de América Latina que habían logrado su independencia desde el siglo XIX, los países de Asia y Africa que fueron independizándose de las metrópolis colonialistas y algunos de la propia América Latina que dejaron de ser colonias en la posguerra. Algunos países socialistas de menor desarrollo se consideran a sí mismos como parte del Tercer Mundo.

Estos grupos de países tienen importantes denominadores e intereses comunes que los ubican en su respectivo grupo; sin embargo, tienen también una serie de situaciones particulares que dan origen a contradicciones y conflictos que ejercen influencias importantes en su comportamiento con los países de su grupo y respecto a los países de los otros grupos. La Historia se desenvuelve en un proceso de contradicciones, algunas de carácter fundamental irreconciliable y otras de un tipo no antagonico, transitorias y superables en términos de negociación pacífica.

Durante el periodo de posguerra las contradicciones más importantes se han dado entre el capitalismo y el socialismo (Norte-Este) y entre los países del Tercer Mundo y el Primer Mundo (Norte-Sur); sin embargo ha habido conflictos también dentro de los países del Tercer Mundo (luchas Sur-Sur), entre los países Capitalistas Desarrollados (Norte-Norte) y dentro del grupo de los países Socialistas (Este-Este).

2. ORDEN ECONÓMICO Y POLÍTICO-MILITAR

Los Estados Unidos surgieron de la Segunda Guerra Mundial como la primera potencia económica y militar, líder incontestable del mundo

capitalista. La guerra debilitó a las otrora grandes potencias capitalistas, tanto a las del Eje Berlín-Roma-Tokio que resultaron vencidas en el conflicto, como a las que formaron parte de las fuerzas aliadas, con excepción de los Estados Unidos que se fortaleció grandemente durante el conflicto.

La preponderancia norteamericana le permitió *reconstruir* el mundo capitalista de acuerdo a sus intereses monopolistas y de dominación mundial y de su determinación de preservar y fortalecer el Sistema Capitalista frente al espectacular avance del Socialismo y de las luchas de liberación nacional en Asia, Africa y la América Latina.

El Orden Internacional que se estructuró bajo la hegemonía de los Estados Unidos comprendió principalmente los aspectos económicos y los político-militares.

En el aspecto económico el Orden Internacional creado (a la americana) tuvo como piezas fundamentales los Acuerdos de Bretton Woods, de 1944 que dieron nacimiento al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM), por una parte, y la constitución del GATT en 1947, por la otra. El FMI vino a constituir el núcleo del nuevo Sistema Monetario Internacional (SMI), el BM se diseñó para canalizar capitales a largo y mediano plazo para la reconstrucción y el desarrollo, y el GATT estableció las normas y reglas del juego para el comercio internacional. Estas tres instituciones multinacionales y supranacionales, bajo la hegemonía norteamericana, constituyeron el andamiaje institucional que sirvió de base a la expansión económica de los monopolios norteamericanos y también de otras partes. El Plan Marshall contribuyó a fortalecer la posición hegemónica norteamericana.

Por otra parte, la protección de los crecientes intereses monopolistas norteamericanos en el mundo (y también de los otros países capitalistas desarrollados) y el fortalecimiento y preservación del Sistema Capitalista en escala mundial, dieron lugar a la creación de todo un sistema político-militar, también bajo la hegemonía de los Estados Unidos. Este sistema se integró con tratados militares (OTAN, SEATO y otros); fuerzas de ocupación norteamericanas y a veces también de otros países; una amplia red de bases militares en todo el mundo capitalista, pero principalmente en los alrededores de la Unión Soviética, y una política de «Guerra Fría» contra el comunismo dirigida a aislar e impedir el desarrollo de los países socialistas y a combatir los movimientos revolucionarios.

CUADRO 2
PIB, POBLACION Y PRODUCTO PER CAPITA, 1958

	PIB ^a	Población ^b	PIB per cápita ^c	% total mundial PIB	Población mundial	Relativos per cápita
Gran Total	1157.0	2883.3	401	100.0	100.0	100
Países capitalistas desarrollados	719.7	550.8	1307	62.2	19.1	326
EUA	406.5	174.9	2324	35.1	6.1	580
Europa Occidental y nórdica	145.9	139.6	1045	12.6	4.8	261
Otros países europeos	85.6	115.5	742	7.4	4.0	185
Australia y Nueva Zelanda	14.9	12.1	1227	1.3	0.4	306
Japón	36.6	91.6	400	3.2	3.2	100
Países capitalistas subdesarroll.	175.2	1329.2	132	15.1	46.1	33
Europa	14.4	47.7	301	1.2	1.7	75
América Latina	58.9	199.7	295	5.1	6.9	74
Medio Oriente	17.7	100.7	176	1.5	3.5	44
Asia ^d	57.7	762.6	76	5.0	26.4	19
India	(27.6)	(411.9)	(67)	(2.4)	(14.3)	(17)
Africa ^e	26.5	218.6	121	2.3	7.6	30
Países socialistas	262.1	1008.3	261	22.7	34.8	65
URSS	144.8	206.8	700	12.5	7.2	175
Europa Este	68.9	114.8	600	6.0	4.0	150
China	46.6	657.0	71	4.0	22.8	18

^a miles de millones de dólares; ^b millones de personas; ^c dólares; ^d excluye Japón y Medio Oriente; ^e excluye Egipto.
FUENTE: Kuznets, Simon, *Postwar Economic Growth*, Cuadro 1, 1964, p. 29.

Los países subdesarrollados aportaban el 15.1% del PIB mundial, con una población del 46.1% del total y alcanzaban un PIB por habitante de sólo 132 dólares, que apenas representaba el 33% del promedio mundial.

Los países socialistas participaban con el 22.7% del PIB mundial (algo más de la quinta parte), con el 34.8% de la población (algo más de la tercera parte) y alcanzaban un PIB por persona de 261 dólares, que representaba el 65% del PIB promedio del mundo.

La preponderancia de los Estados Unidos entre los países capitalistas desarrollados y en el conjunto de la economía mundial era manifiesta. Le correspondía el 35.1% del PIB mundial, con sólo el 6.1% de la población, lo que significaba un PIB por habitante de 2 324 dólares que era 5.8 veces el promedio mundial. La Europa capitalista desarrollada participaba con el 12.6% del PIB total, el 4.8% de la población, correspondiéndole un PIB por persona de 1 045 dólares que era 2.6 veces el promedio mundial. Japón, por su parte, sólo aportaba el 3.2% de la producción mundial, con una población del 3.2% del total, lo que arrojaba un PIB por habitante de 400 dólares o sea igual al promedio mundial.

En el grupo de los países subdesarrollados la América Latina aportaba el 5.1% del PIB mundial, con una población del 6.9%, lo que significaba un PIB por persona de 295 dólares, que era más del doble del promedio de los países subdesarrollados, pero que apenas representaba el 75.5% del PIB per cápita mundial.

Dentro de los países socialistas sobresalía la Unión Soviética con el 12.5% del PIB mundial (igual al de la Europa capitalista desarrollada), el 7.2% de la población y con un PIB por persona de 700 dólares, que era 1.8 veces el promedio mundial.

2. ETAPA RECESIVA DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

En la década de los años setentas, la economía capitalista mundial entró en una etapa de serias dificultades que se tradujeron en un descenso apreciable del ritmo de crecimiento del producto interno bruto. Así, la tasa de crecimiento del PIB mundial en 1979 fue del 2.9%, casi la mitad del correspondiente al periodo de 1960-73, que fue del 5.2%.

Los países capitalistas desarrollados sufrieron una caída al 3.5% en 1979, frente al 5.1% en el periodo 1960-73. Los principales países de ese grupo tuvieron el siguiente comportamiento: Estados Unidos redujo su tasa de crecimiento del PIB del 4.1 al 3.2%; Japón cayó

del 10.4% al 5.6%; la RFA del 4.7% al 4.3% y el Reino Unido del 3.1% al 1.4%. Los países subdesarrollados, por su parte, sufrieron también una reducción en sus ritmos de crecimiento, descendiendo del 5.8% en el periodo de 1962-73 al 4.1% en 1979.

La etapa recesiva se ha profundizado en los primeros años de la década de los ochentas, registrándose descensos absolutos en algunos países y en conjunto del capitalismo desarrollado. En 1980 y en 1981, el PIB mundial tuvo una tasa de crecimiento de sólo un 1.8%, cayendo aún más en 1982 en que fue apenas de un 0.2%. Esto significa un descenso apreciable en el producto por habitante en escala mundial.

Los Estados Unidos en estos últimos tres años han registrado los siguientes índices de crecimiento: -0.2% en 1980, 2.0% en 1981 y -1.8% en 1982. La RFA logró un precario crecimiento de 1.8% en 1980, y descensos absolutos en 1981 (-0.3%) y en 1982 (-1.7%). El Reino Unido registró descensos absolutos en 1980 (-1.7%) y en 1981 (-0.8%), y en 1982 sólo tuvo un crecimiento del 0.5%. Japón, por su parte, aunque no registró descensos absolutos en su PIB, sufrió una reducción considerable en sus tasas de crecimiento: 4.2% en 1980, 2.9% en 1981 y 2.5% en 1982.

El conjunto de los países capitalistas desarrollados ha tenido un desempeño precario en los últimos tres años, ya que en 1980 tuvo un crecimiento de sólo 1.2% y en 1981 de 1.4%, sufriendo una contracción en 1982 del -0.5%. Cuadro 3

III. PASEMOS AHORA A VER CON ALGUN DETALLE LA ECONOMIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

1. CRECIMIENTO Y ESTRUCTURA

La economía norteamericana registró un fuerte desarrollo a raíz de la Segunda Guerra Mundial. En 1940 el Producto Interno Bruto (PIB) era de 99 700 millones de dólares (corrientes) y para 1947 había aumentado a 233 100 millones de dólares. Para 1971, el PIB logró rebasar el billón de dólares (millón de millones), en 1978 los 2 billones, y en 1982 los 3 billones, al situarse en 3 057 500 millones de dólares. En términos reales (eliminando el factor inflacionario), las cifras correspondientes son de 470 300 millones de dólares de 1972, y de 1 475 500 millones en 1982.

CUADRO 3
TASAS DE CRECIMIENTO
Cambio porcentual

Periodo	Países capitalistas desarrollados		EUA	Japón	RFA	RU	Países capitalistas subdesarrollados		Países socialistas		URSS
	Total mundial	Países desarrollados					Países subdesarrollados	Países socialistas			
1960-73	5.2	5.1	4.1	10.4	4.7	3.1	5.8	5.2	5.2	5.2	
1974-81	2.9	2.7	2.7	4.4	2.2	0.9	4.4	2.7	2.7	2.3	
1978	3.8	4.1	4.8	5.1	3.6	3.3	4.3	4.2	4.2	3.4	
1979	2.8	3.5	3.2	4.6	4.3	1.4	4.1	1.6	1.6	0.8	
1980	1.8	1.2	-0.2	4.2	1.8	-1.7	4.5	1.9	1.9	1.5	
1981	1.8	1.4	2.0	2.9	-0.3	-0.8	2.7	1.2	1.2	1.8	
1982*	0.2	-0.5	-1.8	2.5	-1.3	0.5	0.8	1.4	1.4	1.6	

* Cifras preliminares.

FUENTE: *Economic Report of the President*, febrero de 1983, Cuadro B-109, p. 285.

Con el desarrollo de la economía norteamericana se han producido cambios importantes en la estructura del PIB, reduciéndose la importancia relativa de algunas actividades productivas y aumentando algunas otras de tipo improductivo. Los cambios más señalados han sido los siguientes:

La industria manufacturera, el principal componente del PIB, redujo su participación del 28.4%, en 1947, del 21.9% en 1981. Debe señalarse, sin embargo, que aun con ese descenso, la industria manufacturera sigue siendo el principal renglón del PIB.

Cabe señalar que el mayor descenso correspondió a los productos manufactureros no duraderos, que se contrajo al 8.7% del PIB entre 1947 y 1981; en tanto que los productos duraderos sólo descendieron del 14.3% al 13.22%.

La agricultura, que es otro renglón importante de la producción material, sufrió un descenso espectacular en el periodo considerado, habiendo descendido del 8.9% del PIB, a sólo el 2.9% en 1981. Con esta contracción en su importancia relativa, la agricultura ha pasado del cuarto lugar como componente del PIB, al último lugar. El comercio es otra actividad que ha reducido su importancia relativa, aunque en menor medida que las dos anteriores, descendiendo del 19.0 en 1947, al 16.0% en 1981.

Los otros componentes del PIB han incrementado su participación en el PIB, con excepción de transportes y servicios públicos que la ha mantenido en cerca del 9.0%. Los componentes que han aumentado más su participación en el PIB son: finanzas, seguros y bienes raíces, que aumentó del 10.0% al 15.3%; Servicios, del 8.7 al 13.2% y gobierno y empresas gubernamentales, del 8.3% al 11.5%. La minería también mejoró su posición, del 2.9% al 4.3%, así como construcción, al pasar del 3.9% al 4.3%.

Considerando en su conjunto, en la economía norteamericana las actividades de la producción material han reducido su importancia relativa en el PIB, en favor de las actividades de servicios en general. En 1947 la participación conjunta de la industria manufacturera, agricultura, minería y construcción fue de 44.1% del PIB, en tanto que en 1981 descendió al 33.4% lo que significa una reducción de más de 10 puntos porcentuales. Además, habría que considerar que una parte importante de la producción material está representada por la fabricación de armamento que lejos de servir para satisfacer necesidades básicas de la población, sirve para la destrucción, aparte de que absorbe cuantiosos recursos que podrían ser utilizados para elevar el bienestar de la población.

2. CONCENTRACIÓN ECONÓMICA

La tendencia hacia la monopolización, que desde fines del siglo pasado se hizo evidente en los Estados Unidos y que se fue fortaleciendo en las primeras décadas del presente, registró un impulso espectacular durante la Segunda Guerra Mundial y en las décadas posteriores.

El proceso de monopolización se aceleró a través de la reinversión de utilidades, ampliación del capital con dinero fresco, fusiones y adquisiciones, acuerdos de cártel y de otras formas monopolistas, la formación de grandes conglomerados y a través del entrelazamiento de inversionistas en los Consejos de Administración de grandes empresas.

De esta manera, la economía norteamericana se encuentra dominada por «pequeños grupos» de grandes capitalistas y funcionarios a su servicio, que tienen bajo su control o influencia determinante en una apretada red, las principales industrias, la banca, los seguros, los servicios públicos de transporte, electricidad y teléfonos, el comercio interior y exterior, las actividades turísticas, etcétera, etcétera. De esta manera se entrelazan estrechamente el capital bancario, industrial, comercial y de otros tipos.

Estos «pequeños grupos» controlan o tienen gran influencia también en las universidades y centros de investigación, en los servicios hospitalarios, organizaciones culturales diversas y en forma destacada, en el propio Gobierno de los Estados Unidos a los niveles más importantes: Gabinete, Congreso, Servicio Diplomático y en una serie de organismos encargados de elaborar la política económica, diplomática y militar.

Algunos datos serán suficientes para apreciar la magnitud que alcanza la monopolización de la economía de los EUA. En la Banca de Depósito, en el año de 1982, los 100 más grandes bancos tuvieron activos de 1 355 892 millones de dólares y de ellos los «10 mayores» contaban con activos conjuntos de 665 195 millones de dólares o sea el 49.1% del total de los 100, es decir, prácticamente, la mitad. De estos 10 grandes bancos, los dos que figuran a la cabeza el *Citicorp* y el *BankAmerica*, poseen activos conjuntos de 252 218 millones de dólares que representan el 19% de los activos totales de «los 100». Los otros ocho del grupo de superbancos son: *Chase Manhattan*, *Manufacturers Trust*, *J. P. Morgan*, *Chemical Bank*, *Continental Illinois*, *First*, *Interstate Corp.*, *Bankers Trust* y *Security Pacific*. (*Revista Fortune*, junio 13 de 1983).

En el Sector Industrial «las 500» mayores tuvieron ventas en 1981 de 1 773 400 millones de dólares, con activos de 1 282.8 millones, habiendo obtenido utilidades netas de 84 200 millones de dólares. El número de empleados y obreros de «las 100», en ese mismo año, fue de 15.6 millones de personas. Por efecto de la crisis, en 1982 las ventas se redujeron a 1 672 200 millones de dólares, las utilidades netas a 61 400 millones y la ocupación a 14.4 millones de personas. Debe observarse que la reducción de la ocupación de las grandes empresas afectó a 1 200 000 trabajadores.

Dentro de este selecto grupo de grandes empresas industriales, las «30 mayores» realizan el 45.3% de las Ventas Totales de «las 500», poseen el 44% de los activos y obtienen el 54% de las utilidades netas. Ocupan 3.9 millones de trabajadores o sea el 27.1% de la ocupación total de «las 500». Las cinco empresas que se encuentran en la cúspide son: EXXON (petróleo) y *General Motors* (automotriz), *Mobil* (petróleo), *Texaco* (petróleo) y *Ford Motor* (automotriz). Le siguen en importancia otros cinco gigantes de la industria que son: IBM (computación), *Standard Oil of California* (petróleo), *Du Pont* (productos químicos), *Gulf Oil* (petróleo) y la *Standard Oil* (Indiana, petróleo).

La estructura monopolista de la industria de Estados Unidos se puede apreciar claramente por el hecho de que en cada rama importante un «pequeño grupo» de dos o tres grandes empresas tiene gran preponderancia en la producción y en el mercado. Tal es el caso de la industria petrolera, de automóviles, de computación, de productos químicos, de aparatos y equipo eléctrico, de hierro y acero, y así por el estilo. Adicionalmente hay que considerar que la casi totalidad de esas empresas han adoptado la forma de *Conglomerados* que comprenden una amplia gama de actividades diversas, algunas muy distintas a las de la línea original de la empresa. La ITT, por ejemplo, además de sus actividades en la rama telefónica y telegráfica, se ocupa ahora también de actividades hoteleras, de servicio de transporte y de muchas otras de diversa índole.

En el proceso de monopolización cabe señalar, por su importancia actual, porque ha contribuido a la formación de los grandes conglomerados, el de las fusiones y adquisiciones de empresas que está teniendo lugar en el sector de las empresas industriales.

La magnitud de las fusiones y adquisiciones que se han llevado a cabo en los últimos años, puede apreciarse por los siguientes datos: en 1981 las 50 transacciones más importantes, de ese tipo, representaron un valor de 49 900 millones de dólares; en 1982 montaron a

48 200 millones de dólares y en 1983 el proceso continúa en toda su pujanza. Entre las grandes operaciones que se realizaron en 1982 podemos destacar las siguientes: la *U.S. Steel*, primera en la industria siderúrgica, adquirió la *Marathon Oil* que operaba en petróleo y gas; la *Occidental Petroleum* adquirió las *Cities Service*, ambas del ramo petrolero; la *Allied*, petrolera, adquirió la *Bendix*, productora importante de partes de automóvil; la *R. J. Reynolds*, compañía cigarrera, adquirió la *Heublein*, productora de vinos y licores. La *Coca Cola* adquirió la *Columbia Pictures*. En 1983 la *Esmark*, productora de alimentos adquirió la *Norton Simon Inc.*, que ya era un conglomerado.

3. INTERNACIONALIZACIÓN DEL CAPITAL: EMPRESAS TRASNACIONALES

Con el proceso de monopolización y el consiguiente crecimiento de las empresas se ha intensificado la proyección al exterior de las compañías norteamericanas y con ello se ha intensificado también la internacionalización del capital, de los procesos productivos y del uso de la mano de obra. Las empresas trasnacionales norteamericanas tienen un lugar preponderante en la economía mundial, al grado de que se considera que constituyen la tercera potencia económica en el mundo capitalista, después de Estados Unidos (economía interna) y de Japón.

La situación que guardaban las ET norteamericanas en 1981 era la siguiente: «Las 100 mayores» realizaron ventas totales de 1 229 834 millones de dólares, correspondiendo a sus ventas en el exterior, 486 666 millones de dólares, lo que significa que el 40% de sus Ventas Totales se efectuaba en sus operaciones en el exterior. En cuanto a utilidades netas, «las 100 Mayores» obtuvieron un total de 78 662 millones de dólares, correspondiendo a las obtenidas en el exterior la suma de 29 293 millones de dólares, lo que significa un promedio del 37.2%. En cuanto a los activos manejados por ese grupo, el monto total ascendió a 1 481 555 millones de dólares, correspondiendo a sus activos en el exterior, 589 786 millones de dólares, que significaron el 40% de sus Activos Totales.

De «las 100 Mayores» Empresas Trasnacionales de Estados Unidos hay 20 que realizan en el exterior más de 50% de sus operaciones. Entre ellas se destacan, por la alta proporción de internacionalización, las siguientes: *Atlantic Richfield*, con el 84% de sus operaciones en el exterior; EXXON, con el 70.1%; *Pan-Am*, con el

70%; la *Texaco*, con el 67%; el *Chase Manhattan*, con el 65% y el *Citicorp.*, con el 62%.

La expansión de las Empresas Transnacionales norteamericanas en el exterior es reflejo del gran crecimiento de las Inversiones Directas de los Estados Unidos en el mundo durante el periodo de la posguerra. Ese crecimiento ha sido realmente espectacular, como lo revelan los siguientes datos: en 1950 las Inversiones Directas de EUA en el exterior montaban a 11 788 millones de dólares, cifra que se multiplicó por más de 19 veces para 1981, en que ascendieron a 227 342 millones de dólares (Valor en libros).

En el periodo de la posguerra se produjo un cambio importante también en el destino de las Inversiones Directas, tanto por renglones y tipos de países, como por ramas de actividades. En 1950 casi la mitad de las Inversiones Directas totales estaba colocado en los países subdesarrollados (5 577 millones), correspondiéndole a la América Latina el 38% (4 445 millones), en tanto que en 1981 a los países subdesarrollados correspondió el 25% del total (56 836 millones de dólares) y a la América Latina sólo el 13% (29 784 millones de dólares). Las tres cuartas partes (el 75%), correspondió a los países capitalistas desarrollados, con un monto de 167 112 millones de dólares.

En cuanto al destino por actividades, los cambios más notorios son los siguientes: en 1950 las manufacturas absorbían el 32.5% del total y en 1981 mejoraron su importancia relativa al 41%; el petróleo absorbía el 29% del total, descendiendo al 23% en 1981; la minería, que en 1950 representaba el 9.6% del total, en 1981 sólo el 3.3%. Finalmente, se han acrecentado las inversiones en comercio y finanzas.

Las inversiones directas de los Estados Unidos son bastante productivas por las posiciones de monopolio que disfrutaban y por las actividades en que se encuentran colocadas. Ello explica en medida determinante el fuerte proceso de transnacionalización de sus empresas. Los datos de 1981 son suficientemente ilustrativos:

Los envíos de utilidades de las ET norteamericanas a su metrópoli ascendieron a 31 873 millones de dólares, más 12 978 millones que fueron reinvertidas, lo que hace un total de 44 851 millones de dólares. En ese año, el flujo al exterior por nuevas inversiones tuvo una suma de 8 691 millones de dólares. De esta manera, la balanza financiera de Inversiones Directas en el exterior arrojó un saldo positivo de 23 182 millones de dólares, además de haberse aumentado el valor total de esas inversiones, por efecto de la reinversión

de utilidades. A ello todavía habría que agregar regalías y comisiones que obtuvieron las ET norteamericanas, que en 1981 ascendieron a 5 867 millones de dólares.

La contribución que los países subdesarrollados hacen en favor de las ET, en cuanto a utilidades, alcanza una proporción notoriamente mayor que la que corresponde al monto de las inversiones directas de los Estados Unidos que han recibido. Mientras que el monto total de inversiones directas norteamericanas corresponde a los países subdesarrollados, el 25%, como ya se indicó, en lo que hace a las utilidades ese porcentaje se eleva al 38%. Parece ser, por lo tanto, que las inversiones en los países subdesarrollados son bastante redituables. Además, estos países se han convertido en exportadores netos de capital, ya que las nuevas inversiones directas que recibe de los Estados Unidos fueron sólo 3 078 millones de dólares en 1981, los envíos de utilidades a las matrices ascendieron a 12 283 millones de dólares.

4. COMERCIO INTERNACIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS

También en el comercio internacional los Estados Unidos ocupan el primer lugar en el mundo. Durante el periodo de 1965 a 1981, su comercio exterior ha crecido en 10 veces (tomando el conjunto de sus exportaciones e importaciones) al pasar de 50 700 millones de dólares en 1965, a 507 100 millones en 1981. A considerable distancia le siguen la República Federal Alemana, Japón, Francia y el Reino Unido; dentro de los grandes países capitalistas desarrollados, aunque la distancia tiende a acortarse en el caso de algunos de ellos, particularmente del Japón.

Las exportaciones de los Estados Unidos se dirigen principalmente hacia los países capitalistas desarrollados, ya que estos países absorbieron el 59.7% en el año de 1981. La proporción correspondiente a estos países se ha reducido desde 1973, debido al fuerte incremento de las ventas a los países subdesarrollados, especialmente a los de la OPEP y a los nuevos países industriales.

Los países subdesarrollados absorben algo más de la tercera parte de las exportaciones totales de los Estados Unidos, correspondiéndoles en 1981 el 38.7%, frente al 29.2% en 1973. Entre ellos, los países de la OPEP adquirieron el 8.9% en 1981, proporción que viene a ser casi el doble a la que les correspondía en 1973 en que se elevó el precio del petróleo.

El comercio de Estados Unidos con los países socialistas es de muy poca monta, tanto en lo que hace a exportaciones como a las compras, mostrando una tendencia a reducirse aún más. En 1973 las exportaciones a esos países representaban solamente el 2.8% del total, en tanto que en 1981 esa proporción descendió a sólo el 1.8%.

Las compras que realiza Estados Unidos en el exterior han crecido aún más que las ventas. En 1973 las importaciones norteamericanas tuvieron un valor de 70 499 millones de dólares, cifra que creció a 264 143 millones de dólares. Como puede observarse, la balanza comercial se ha tornado deficitaria: en 1981 el déficit ascendió a 27 889 millones de dólares.

La distribución geográfica de las importaciones norteamericanas se ha modificado en la última década, sobre todo a partir de 1973 en que ha tenido que comprar grandes cantidades de petróleo, por su situación deficitaria en energéticos. Las compras a los países capitalistas desarrollados aunque todavía constituyen más de la mitad del total, han ido descendiendo en términos relativos, del 54.3% en 1981 al 69.5% en 1973. Canadá, Japón y la Europa Occidental son sus principales proveedores.

Las importaciones que hace Estados Unidos de los países subdesarrollados alcanzaron en 1981 el 45.1%, del total, cifra bastante superior a la correspondiente a 1973, que fue del 29.7%.

El incremento correspondió preponderantemente a las mayores compras a los países de la OPEP, ya que mientras que a éstos correspondía sólo el 7.0% del gran total, en 1973, esa proporción subió al 18.9% en 1981.

De nuevo, las compras de los Estados Unidos a los países socialistas tuvieron una importancia insignificante, tanto en 1973, como en 1981, ya que alcanzaron sólo el 0.9% y el 0.6%, respectivamente.

La composición del comercio exterior, por grupos de mercancías, también se ha modificado y de manera notoria, en algunos conceptos. Por el lado de las exportaciones, las de tipo agrícola, aunque han aumentado considerablemente en números absolutos, han perdido importancia relativa al descender del 23.8% en 1965, al 18.7% en 1981. En cuanto a las importaciones, los cambios sobresalientes se refieren al aumento vertical de las compras de petróleo y derivados, que aumentaron del 9.5% del total, al 29.4%, y las importaciones de «productos industriales y materiales» que se contrajeron fuertemente descendiendo del 42.4% al 22.8% en 1981. Este cambio favorece a los países exportadores de petróleo y de semi-manufacturas del Tercer Mundo.

5. GOBIERNO Y SUS FINANZAS

El presupuesto de los Estados Unidos se ha ido tornando fuertemente deficitario. En el periodo de 1960 a 1983 (el año fiscal es del 1.º de octubre al 30 de septiembre) sólo en dos años ha tenido un ligero superávit: en 1960 (300 millones de dólares) y en 1969 (3 200 millones de dólares). Actualmente, 1983, los gastos del Gobierno Federal representan el 25% del Producto Interno Bruto.

El déficit presupuestal se ha acentuado en los últimos años. En 1980 ascendió a 59 600 millones de dólares y en 1983 se ha estimado oficialmente en 207 700 millones de dólares, frente al de 110 600 millones en 1982. El incremento del déficit en estos dos últimos años, que corresponden a la administración del presidente Ronald Reagan, obedece principalmente al colosal aumento de los gastos militares y a los efectos de la recesión, ya que los gastos sociales han sido reducidos fuertemente en una serie de renglones.

Los crecidos déficit presupuestales han elevado enormemente la deuda pública federal, como es natural. De 50 700 millones de dólares en que se situaba en 1950, pasó a 291 000 millones en 1960, a 544 mil millones en 1970, a 914 300 en 1980 y ahora, en 1983, monta a 1 384 millones de dólares. Como el déficit sigue creciendo, la administración Reagan ha solicitado al Congreso el aumento del tope que ahora es de 1 389 000 millones, logrando que la Cámara de Representantes haya acordado moverlo a 1 619 000 millones de dólares, lo que ha pasado al Senado para su consideración, sin que hasta hoy haya habido una decisión al respecto.

La crecida deuda del Gobierno Federal significa, entre otras cosas, una erogación de grandes proporciones para el pago de intereses, que dicho sea de paso, va a beneficiar a los grandes capitalistas que son los que en gran proporción poseen los títulos de esa deuda. En el año de 1982 se pagaron por concepto de intereses de la deuda del Gobierno Federal 84 697 millones de dólares y para 1983 se estima esa erogación en 88 936 millones.

La voluminosa deuda del Gobierno Federal ejerce un gran impacto en el mercado del dinero y capitales, ya que el gobierno tiene que recurrir a dichos mercados para refinanciarse. Actualmente se tiene una seria preocupación que la competencia que hace el gobierno por su crecida demanda de fondos, tenderá a elevar las tasas de interés y a desalentar la inversión privada, con las consecuencias previsibles en la actividad económica: puede impedir la recuperación económica.

Como ya indicamos, los crecidos déficit obedecen en una buena proporción a los grandes gastos militares que se están realizando en esta época de recesión. Los «Gastos de Defensa» en 1979 ascendieron a 117 681 millones de dólares, aumentando de manera creciente en los siguientes años, pero sobre todo en los correspondientes a la administración Reagan. En el año fiscal de 1982 montaron a 187 418 millones de dólares y en 1983 registraron un salto a 214 769 millones, estimándose para el año fiscal de 1984, que ya está en marcha, la suma de 245 305 millones de dólares. Es evidente que los Estados Unidos están en un proceso de militarizar su economía, en parte para estimular la actividad económica, pero muy especialmente para lograr las metas de gran potencia que se ha trazado el presidente Reagan y los grandes monopolios norteamericanos.

IV. EL TERCER MUNDO Y SU DEPENDENCIA

El Tercer Mundo está formado por 140 países con una población total de 3 200 millones de personas, que representan el 75% de la población mundial, pero que sólo producen el 20.% del Producto Bruto total. Ello significa que el producto por habitante es muy bajo en comparación con el de los Países Capitalistas Desarrollados.

La economía de los países del Tercer Mundo es fuertemente dependiente respecto a los países metropolitanos, en especial de los Estados Unidos. Las características sobresalientes de su economía pueden resumirse en los siguientes aspectos, presentados de manera muy esquemática:

- a) Dependencia comercial, productiva, financiera y tecnológica;
- b) Desequilibrios y deformaciones intersectoriales e intra-sectoriales; escasa industrialización, especialmente en la producción de bienes de capital;
- c) Comercio exterior muy concentrado en tipos de productos y en mercados; exportaciones preponderantemente de productos primarios y semi-manufacturados, e importaciones preponderantemente de productos manufacturados y alimentos; relación de intercambio generalmente desfavorable;
- d) Baja productividad y reducida capacidad competitiva dentro y fuera de su territorio.

- e) Tendencia marcada hacia la descapitalización y a la fuga de capitales; fuertes tendencias inflacionarias;
- f) Gran vulnerabilidad ante las fluctuaciones económicas en el exterior y a intervenciones y amenazas económicas o de otro carácter de parte de los países metropolitanos;
- g) Bajos niveles de vida de los sectores populares.

La situación de dependencia y vulnerabilidad de los países del Tercer Mundo son factores determinantes de serios desajustes en sus relaciones económicas internacionales, lo que se manifiesta en fuertes saldos negativos en sus balanzas comerciales y en un fuerte proceso de endeudamiento. El déficit comercial del Tercer Mundo en 1981 ascendió a 97 mil millones de dólares; la deuda exterior creció de 68 mil millones de dólares en 1971 a más de 600 mil millones en 1982 y los pagos por el servicio de la deuda exterior (amortizaciones e intereses) se elevó de 8 mil millones de dólares en 1971 a 131 mil millones en 1982. La mayor proporción de la Deuda Exterior es con la banca internacional especialmente con la de los Estados Unidos.

De esta suerte, los países del Tercer Mundo se encuentran bajo la influencia determinante de la economía norteamericana, siendo las Empresas Transnacionales de ese país los factores determinantes a través de sus grandes inversiones que tienen colocadas en el Tercer Mundo, que como se dijo en párrafos anteriores, asciende a 56 109 millones de dólares, con lo que dichas empresas ejercen una gran influencia en la economía del Tercer Mundo.

V. DECLINACION DEL PODER HEGEMONICO DE EUA

Por más de una década se ha estado observando un debilitamiento claro de la capacidad de dominio hegemónico de parte de los Estados Unidos en el mundo capitalista. De una situación BIPOLAR en la primera etapa de la posguerra —EUA-URSS— se pasó a una TRIPOLAR —EUA-CEE y Japón-URSS— y luego quizás a una menos concentrada en que la República Popular de China y el Tercer Mundo aumenten su presencia en las decisiones mundiales.

La derrota en Vietnam así como la terminación de la onda larga de expansión capitalista a finales de los sesentas, parecen haber marcado el punto de flexión del poder hegemónico de los Estados

Unidos. Aunque ya en años anteriores fue incapaz de evitar el triunfo de la Revolución Cubana.

Algunos factores han concurrido a esa pérdida de poder hegemónico, entre los que se cuentan los siguientes:

1. a) Descenso tendencial del ritmo de crecimiento y recurrencia de crisis económicas, que se han profundizado y hecho más frecuentes: 1948-59; 1957-58; 1966-67; 1970-71; 1974-75 y la actual 1982; 10 millones de desocupados; descenso de las tasas de ganancia; quiebras de empresas por millares; descenso de la producción; contracción del comercio exterior; problemas de liquidez y crisis del Sistema Monetario y Financiero Internacional, son factores que debilitan la base de sustentación económica del poderío norteamericano.
- b) Fuerte crecimiento proporcional del sector improductivo de la economía: gobierno, armamentismo, servicios, comercio y banca, publicidad entre otros.
- c) Declinación de la tasa media de utilidades.
- d) Reducción del ritmo de aumento de la productividad, de la tasa de inversión fija bruta y neta; bajas inversiones en investigación y desarrollo, y baja tasa de ahorro.
- e) Dependencia energética.
- f) Monopolización de la economía.
- g) Incapacidad del capitalismo monopolista de Estado, para regular la economía y asegurar la expansión sana y firme.
2. Competencia de otros países capitalistas industrializados especialmente de Japón y la RFA.
3. Ampliación del espacio geográfico y económico de los países socialistas, que reduce para el capitalismo en general y para los EUA en particular, los territorios de explotación, y aumenta los costos de enfrentamiento en escala mundial.
4. Organización y aumento de las luchas de los países del Tercer Mundo por lograr un desarrollo económico independiente.
5. Luchas de los sectores populares y democráticos en los Estados Unidos y otros países capitalistas desarrollados.

El debilitamiento del poder hegemónico de los Estados Unidos a la actual administración, del presidente Reagan, que representa al capitalismo financiero norteamericano y en cierta forma al mundial, a una actitud de extrema belicosidad que está poniendo en peligro la paz y amenaza con empujar al mundo a un holocausto.

El señalar el debilitamiento del imperialismo norteamericano no nos debe llevar sin embargo, a pensar que los Estados Unidos es un país débil, sin capacidad económica o militar. A pesar de sus retrocesos y dificultades, la economía norteamericana constituye la primera potencia capitalista, quizás la única que puede considerarse en esa categoría en los actuales momentos. Supera con amplio margen al más próximo rival económico, el Japón, en la magnitud de su PIB, en su importancia en el Comercio Internacional, en el PIB por habitante y sobre todo en su poderío militar. La economía japonesa medida por su PIB, apenas representa el 39.0% de la de Estados Unidos. Además, el Japón, es muy vulnerable, porque no dispone de recursos naturales básicos para su desarrollo industrial. La RFA tiene un PIB (1981) de sólo el 23.5% del de EUA; Francia, del 20% y el Reino Unido de sólo el 17.7%.

VI. PERSPECTIVAS PARA EL TERCER MUNDO

Como acabamos de indicar los Estados Unidos y el capitalismo se han ido debilitando, pero todavía tienen la suficiente fuerza para seguir dominando por algún tiempo a los países del Tercer Mundo y para enfrentarse al socialismo y a las transformaciones revolucionarias de los pueblos. Es más, su debilitamiento, de EUA y sus aliados, los torna muy peligrosos como lo estamos viendo en estos momentos. Los sueños imperiales están causando grandes problemas y sufrimientos a muchos pueblos del planeta. El Medio Oriente, Corea, Centro América y el Caribe, son puntos de conflicto que pueden arrastrarnos a una guerra total en que está en entredicho el futuro de la humanidad.

El problema, por lo tanto, es de enormes dimensiones. Enfrentarlo requerirá de las más amplias alianzas revolucionarias nacionalistas y democráticas en los países del Tercer Mundo, en los propios países capitalistas desarrollados incluido el de Estados Unidos y con los países socialistas que están en la vanguardia de la transformación social hacia el socialismo.

Aunque el resto es de proporciones colosales, no hay escapatoria, tendremos que enfrentarlo. De ello depende que podamos construir un mundo, en el que se asegure el progreso para todos, sin explotación humana, en un ambiente de paz y de solidaridad humana, para que el Hombre, dentro de la sociedad en que vive, pueda realizarse plenamente.